ADVERTENCIA

SOBRE

LA EPÍSTOLA CATÓLICA DEL APÓSTOL SANTIAGO.

Las siete Cartas,que se siguen,se llaman comunmente *católicas*; porque no se dirigen á alguna Iglesia, ó persona particular, como las de S. Pablo á los Romanos, á los Corinthios, á Tito, á Philemon, etc. sino á todos los Judíos convertidos, que estaban derramados por diversas Iglesias, y provincias, ó generalmente á todos los pueblos cristianos. Y aunque la segunda, y tercera de S. Juan fueron escritas á personas particulares, y no puede dárseles el nombre de católicas en el sentido que llevamos explicado;esto no obstante,se encierran bajo del mismo título, porque van comprendidas en un mismo Libro: y así hablando en rigor, de las siete no hay sino cinco que sean católicas. Algunos Latinos las han llamado *canónicas*, ó confundiendo este nombre con el de católicas ; ó para dar á entender, que entran en el Cánon de las Sagradas Escrituras, del mismo modo que las de san Pablo ; ó porque abrazan las principales reglas de las costumbres de la vida cristiana.

El autor de la presente es Santiago, hijo de Alphéo, y de María Cleophas, hermana ó prima de la Madre del Señor, que para distinguirle del otro Santiago, hijo de Zebedéo, se llama el *Menor* ; ó en estilo de los Hebréos *el hermano del Señor*. Este mereció por su señalada, y eminente virtud ser elegido primer obispo de Jerusalém,y se ganó un concepto tan grande por sus raras prendas, que aun los mismos Judíos infieles no le conocian por otro nombre que por el del *Justo*. Josepho[1] hace un magnífico elogio de su virtud, y atribuye, segun Eusebio, á la injusta muerte que le dieron los Judíos, los trabajos y miserias en que se vió envuelta su nacion. El que principalmente le persiguió fué Ananías,ó Anás,hijo de aquel otro,de quien se habló en el Evangelio. Habiéndole hecho subir á la parte mas elevada del templo, los Escribas y Phariséos le preguntaron, que era lo que sentia acerca de Jesucristo. Y como él respondiese : Jesus es Hijo de Dios, que está sentado á la derecha del Padre, de donde vendrá un dia á juzgar á los vivos, y á los muertos ; no pudiendo sufrir esta generosa confesion aquellos furiosos, y crueles enemigos de Jesucristo, le precipitaron desde lo alto : y mientras que rogaba por sus perseguidores, por haber quedado todavía con vida, fué apredeado, y enterrado en el mismo lugar. Se dice haber sucedido esto el año de sesenta y dos de Jesucristo, y se cree tambien haber escrito poco antes esta Carta, dirigida á los Judíos neófitos esparcidos por todas las provincias del imperio romano. Toda ella está llena de avisos saludables, y de máximas de edificacion. Amenaza con rigor á los soberbios, ambiciosos, y avaros : representa con expresiones muy vivas los males, y excesos de la lengua : consuela á los pobres, y afligidos, realzando la felicidad de su estado : da reglas muy seguras por las cuales puede arreglar su vida un cristiano : y por último hace ver, que todo el mal nos viene de nosotros mismos ; y de Dios todo el bien que tenemos, y que este bien lo hemos de alcanzar por medio de la oracion, cuya virtud, y eficacia hace presente.

De la autoridad de esta Carta no debe dudar ningun católico, despues de la decision del sagrado Concilio de Trento. Lutero emplea todo su furor en desacreditarla, y en pretender vanamente degradar su autoridad. Lo que no debe parecer extraño, viéndose refutado en ella uno de sus errores capitales, en que niega la necesidad de las obras para conseguir la salud. Calvino menos preocupado que Lutero, convencido del peso de la autoridad que la acompaña, no osó desecharla.

1 Antiq. lib. XX, cap. VIII.

EPÍSTOLA CATÓLICA

DEL APÓSTOL SANTIAGO.

CAPITULO I.

La paciencia conduce á la perfeccion. Pedir la sabiduría. Orar con fe. Ventajas de la pobreza. Reprimir la lengua. Asistir á los afligidos. Huir del espíritu del mundo.

1. Jacobus Dei et Domini nostri Jesu Christi servus, duodecim tribubus, quæ sunt in dispersione, salutem.

2. Omne gaudium existimate fratres mei, cùm in tentationes varias incideritis:

3. [a] Scientes quòd probatio fidei vestræ patientiam operatur.

4. Patientia autem opus perfectum habet: ut sitis perfecti et integri in nullo deficientes.

5. Si quis autem vestrûm indiget sapientiâ, postulet à Deo, qui dat omnibus affluenter, et non improperat: et dabitur ei.

6. [b] Postulet autem in fide nihil hæsitans:

1. Santiago, siervo de Dios, y de nuestro Señor Jesucristo, á las doce tribus que están en dispersion [1], salud.

2. Hermanos mios, tened por sumo gozo [2], cuando fuéreis envueltos en diversas tribulaciones:

3. Sabiendo que la prueba de vuestra fe obra paciencia.

4. Mas la paciencia contiene obra perfecta [3]: para que seais perfectos y cabales, sin faltar en cosa alguna.

5. Y si alguno de vosotros tiene falta de sabiduría [4], demándela á Dios, que la da á todos copiosamente, y no zahiere [5]: y le será concedida.

6. Pero pídala con fe, sin dudar en nada [6]:

1 Á los de las doce tribus de Judíos, que habiendo abrazado la fe, están derramados por diversas provincias, y padecen por esta causa injurias y persecuciones.

2 Las aflicciones, y penalidades de esta vida no son amables en sí mismas, y la naturaleza las repugna; pero si consideramos el fruto inestimable de gracia, y de gloria que pueden producir en nosotros, las hemos de abrazar, como gracias particulares de la mano de Dios; y lejos de servirnos de motivo de tristeza, han de excitar en nuestros corazones afectos terrenos de alegría, y de reconocimiento.

3 Guia á la perfeccion; porque Dios con las aflicciones sufridas con paciencia, purifica las almas, y las hace mas perfectas, limpiándolas de toda imperfeccion, y mancha. S. Cyprian.

4 El compendio de esta sabiduría es Jesucristo crucificado, que nos enseña á padecer con gusto por su amor, para reinar despues con él eternamente. Y á este fin nos da copiosamente su gracia.

5 MS. *E no lo faciere; ó echa en cara*, como se experimenta entre los hombres. No le son molestas nuestras reiteradas súplicas: ni nos da en rostro con lo que nos ha dado, como para evitar el que le pidamos de nuevo.

6 Con una fe firme, de que Dios puede hacer lo que se le pide; y con una grande confianza de que se lo concederá, mediante su misericordia. Por haber dudado Moysés, no entró en la tierra de promision. *Núm.* xx, 10, 12.

a Roman. v, 3. — *b* Matth. vii, 7; xxi, 22. Marc. xi, 24. Luc. xi, 9. Joann. xiv, 13; xvi, 23, 24.

qui enim hæsitat, similis est fluctui maris, qui à vento movetur et circumfertur.

7. Non ergò æstimet homo ille quòd accipiat aliquid à Domino.

8. Vir duplex animo, inconstans est in omnibus viis suis.

9. Glorietur autem frater humilis in exaltatione sua:

10. Dives autem in humilitate sua, [a] quoniam sicut flos fœni transibit:

11. Exortus est enim sol cum ardore, et arefecit fœnum, et flos ejus decidit, et decor vultûs ejus deperiit: ita et dives in itineribus suis marcescet.

12. [b] Beatus vir, qui suffert tentationem: quoniam cùm probatus fuerit, accipiet coronam vitæ, quam repromisit Deus diligentibus se.

13. Nemo cùm tentatur, dicat quoniam à Deo tentatur: Deus enim intentator malorum est: ipse autem neminem tentat.

14. Unusquisque verò tentatur à concupiscentia sua abstractus, et illectus.

15. Deinde concupiscentia cùm conceperit, parit peccatum: peccatum verò cùm consummatum fuerit, generat mortem.

porque el que duda es semejante á la ola de la mar, cuando la mueve el viento, y la trae acá y allá.

7. Y así no piense aquel hombre que recibirá cosa alguna del Señor.

8. El varon de ánimo doble [1], es inconstante en todos sus caminos.

9. El hermano que es humilde, préciese en su exaltacion [2]:

10. Y el rico en su humildad [3], porque él pasará como flor de yerba:

11. Porque salió el sol con ardor, y secó la yerba, y cayó la flor de ella, y pereció su vistosa hermosura: así tambien el rico se marchitará en sus caminos [4].

12. Bienaventurado el varon, que sufre tentacion: porque despues que fuere probado, recibirá la corona de vida, que Dios ha prometido á los que le aman.

13. Nadie diga, cuando fuere tentado [5], que es tentado de Dios [6]: porque Dios no intenta los males [7]: y él no tienta á ninguno.

14. Mas cada uno es tentado, arrastrado, y halagado de su concupiscencia [8].

15. Y la concupiscencia despues que ha concebido, pare pecado [9]: y el pecado, cuando es consumado, engendra muerte.

1 El hombre, que en cierta manera tiene dos espíritus diversos. Otros: de corazon doble, que con el uno sirve un poco á Dios, y con el otro sigue su pasion: que ni es frio ni caliente. *Apocal.* III, 15. Este no tiene firmeza en sus obras; y así no puede conseguir nada de Dios, porque ni aun él mismo sabe lo que pide, como que su corazon es arrebatado á diversos lados por sus pasiones y deseos.

2 De la cualidad de Hijo de Dios que goza; en la que consiste la verdadera, y sólida grandeza: ó de su misma pobreza; porque le hace semejante á Jesucristo si la sufre por su amor, y por el nombre cristiano, y pone en esto su gloria.

3 Pensando humildemente de sí mismo, y considerando que estas riquezas, que le granjean la veneracion y respeto de los hombres, le hacen pobre, y despreciable á los ojos de Dios. S. Agust.

4 En todas sus obras y pensamientos. En el *Códice Dionysiano* se lee ἐν πορίαις, en sus *abundancias.*

5 Es solicitado para el mal.

6 El Griego: ὅτι ἀπὸ τοῦ θεοῦ πειράζομαι, *que Dios me tienta.*

7 Tertuliano dijo: *el diablo tienta, Dios prueba.* Porque Dios no inclina ni tienta á los hombres para que sean malos, ó con el fin de engañarlos, sino para probarlos y ejercitarlos. El texto griego: ὁ γὰρ θεὸς ἀπείραστός ἐστί κακῶν, que se puede tomar activa y pasivamente. El primer sentido es el que damos en la version. En el segundo se puede exponer: *Porque Dios no puede ser tentado de algun mal;* esto es, de nuestras malicias y pecados. Pero debe tambien advertirse que Dios pone á prueba, ó ejercita á los hombres en dos maneras, en su cólera, ó en su amor. Cuando por un efecto de su justicia los abandona á sí mismos, cuando los deja ir tras su ceguedad, y por el descuido, que han tenido en santificarse é instruirse, permite que caigan en el error y en el vicio, entonces es cuando los prueba en su cólera. Pero cuando parece, que abandona á sus hijos en algun lance peligroso para hacerlos salir de él con gloria: cuando los expone al combate para que consigan la victoria: cuando deja que su virtud sea combatida, para manifestarla, perfeccionarla y coronarla, entonces es cuando los prueba en su amor. Y de esta manera fué como repetidas veces probó á Abrahám.

8 Por esta inclinacion á lo malo, que quedó en nosotros por el pecado de nuestros primeros padres, y que es el funesto principio de todos nuestros extravíos y males. El texto griego tiene: δελεαζόμενος, *cebado;* lo que hace relacion á los halagos y falsa suavidad de la concupiscencia.

9 El hombre es solicitado al mal por su propia concupiscencia. Si su voluntad resiste á esta primera sugestion, no hay pecado alguno: si se detiene en algun placer, es un consentimiento imperfecto, y como concebir el pecado. Si el consentimiento es cumplido y perfecto, se incurre en el pecado, y en la muerte del alma; que es como parirse, ó darse á luz el pecado: y si despues de este consentimiento interior llega á consumarse por la accion exterior, se precipita el hombre mas y mas en la muerte. S. Agustin.

a Eccli. XIV, 18. Isai. XL, 6. I Petr. I, 24. — *b* Job. V, 17.

16. Nolite itaque errare fratres mei dilectissimi.

17. Omne datum optimum, et omne donum perfectum desursum est, descendens à Patre luminum, apud quem non est transmutatio, nec vicissitudinis obumbratio.

18. Voluntariè enim genuit nos verbo veritatis, ut simus initium aliquod creaturæ ejus.

19. Scitis fratres mei dilectissimi. Sit autem omnis homo velox ad audiendum: tardus autem ad loquendum, et tardus ad iram.

20. Ira enim viri justitiam Dei non operatur.

21. Propter quod abjicientes omnem immunditiam, et abundantiam malitiæ, in mansuetudine suscipite insitum verbum, quod potest salvare animas vestras.

22. Estote autem factores verbi, et non auditores tantùm, fallentes vosmetipsos.

23. Quia si quis auditor est verbi, et non factor: hic comparabitur viro consideranti vultum nativitatis suæ in speculo

24. Consideravit enim se, et abiit, et statim oblitus est qualis fuerit.

25. Qui autem perspexerit in legem perfectam libertatis, et permanserit in ea, non audi-

16. Pues no querais errar, hermanos mios muy amados [1].

17. Toda dádiva excelente, y todo don perfecto es de lo alto, que desciende del Padre de las lumbres, en el cual no hay mudanza ni sombra de variacion [2].

18. Porque de su voluntad [3] nos ha engendrado por palabra de verdad, para que seamos como primicias [4] de sus criaturas.

19. Vosotros lo sabeis [5], hermanos mios muy amados. Por esto todo hombre sea pronto [6] para oir [7]: pero tardo para hablar, y tardo para airarse.

20. Porque la ira del varon no obra la justicia de Dios [8].

21. Por tanto desechando toda inmundicia, y abundancia de malicia [9], recibid con mansedumbre la palabra, que ha sido ingerida en vosotros [10], y que puede salvar vuestras almas.

22. Sed pues hacedores de la palabra [11], y no oidores tan solamente, engañándoos á vosotros mismos.

23. Porque si alguno es oidor de la palabra, y no hacedor: este será comparado [12] á un hombre, que contempla en un espejo su rostro nativo [13]:

24. Porque se consideró á sí mismo, y se fué, y luego se olvidó cual haya sido.

25. Mas el que contemplare en la ley perfecta, que es la de la libertad, y perseverare en ella,

1 Pues habeis visto, hermanos mios, que Dios no es autor del mal, guardaos de aquellos perversos hombres, que osadamente pretenden refundir en Dios la causa de su propia malicia y pecados.

2 Bien lejos de que Dios sea el autor del mal; por el contrario prodecen de él y vienen á los hombres todos los bienes, tanto naturales como sobrenaturales: con lo que se refuta el error de los Simonitas. Estío. Otros Intérpretes creen, que estas palabras se dirigen contra algunos hebréos, que dando al libre albedrio mas fuerza de le que era justo, creian por un error muy grosero, que el hombre por sí solo podia resistir á la concupiscencia, y cumplir la ley sin necesidad del socorro de la gracia. Cornelio Alápide. En el texto griego: ἡ τροπῆς ἀποσκίασμα; en donde la voz τροπή, significa *vuelta, conversion,* tomada la metáfora del sol, cuando vuelve de un trópico á otro; en lo que debe notarse, que cuanto el sol se acerca mas á nosotros, hace tanto menor sombra; y tanto mayor, cuanto mas se aparta: y así dice, que en Dios no hay mudanza, ni esta alternativa continua de mayor ó menor sombra, que experimentamos por el sol.

3 Por voluntad, no por necesidad.

4 Por medio de la fe en su unigénito Verbo, como una porcion separada de toda la masa del género humano, para que le fuese consagrada, como le eran las primicias en tiempo de la ley. Los Griegos interpretan la palabra: ἀπαρχὴν, τοὺς πρωτους, καὶ τιμιωτάτους, *los primeros, y mas dignos de honra.*

5 Nuestro Intérprete lee ἴστε, *sabeis que es verdad lo que digo;* pero en los ejemplares griegos, que tenemos ahora se lee ὥστε: *y así, amados hermanos mios, todo hombre sea pronto para oir, etc.*

6 MS. *Agucioso para oir, e tardinero para fablar.*

7 El que ha de aprender, debe oir con mucho silencio lo que se le enseña. Los discípulos de Pythágoras permanecian cinco años en silencio, para poder hablar útilmente. Véanse los *Prov.* XVII, 27, y XXIX, 20.

8 Es contraria á lo que Dios nos manda, para que seamos justos, y agradables á sus divinos ojos.

9 Estas son en el alma como las espinas y malas yerbas, que ahogan la palabra, que se ha sembrado en ella, y la impiden crecer y fructificar.

10 Por los ministros, y operarios evangélicos obrando tambien la gracia.

11 No basta oir la palabra del Evangelio para creerla, es necesario practicarla y obedecerla. Matth. VII, 24. *Rom.* II, 13.

12 MS. *Este será apodado al hombre, que cata la faz, etc.*

13 La ley de Dios, dice S. Agustin, es como un purísimo espejo, donde puedes registrar y conocer tus lunares y defectos: mas ¿de qué te servirá haberte visto, y contemplado como de paso en este espejo, conociendo tus imperfecciones, si no te aplicas á corregirlas; y por el contrario te olvidas de lo que eres, y de la necesidad, que tienes de reformar tu vida?

tor obliviosus factus, sed factor operis: hic beatus in facto suo erit.

26. Si quis autem putat se religiosum esse, non refrenans linguam suam, sed seducens cor suum, hujus vana est religio.

27. Religio munda, et immaculata apud Deum et Patrem, hæc est: Visitare pupillos, et viduas in tribulatione eorum, et immaculatum se custodire ab hoc sæculo.

siendo no oidor olvidadizo, sino hacedor de obra: este será bienaventurado en su hecho.

26. Si alguno pues se tiene por religioso [1], y no refrena su lengua, sino que engaña su corazon, la religion de este es vana.

27. La religion pura y sin mancilla delante de Dios y Padre, es esta: Visitar [2] los huérfanos, y las viudas en sus tribulaciones, y guardarse sin ser inficionado de este siglo [3].

CAPÍTULO II.

Encarga que no haya aceptacion de personas: que se observe toda la ley, y que se use de misericordia con el prójimo para alcanzarla: que la fe sin las obras es semejante á la fe que tienen los demonios, y como un cuerpo sin alma.

1. Fratres mei, [a] nolite in personarum acceptione habere fidem Domini nostri Jesu Christi gloriæ.

2. Etenim si introierit in conventum vestrum vir aureum annulum habens in veste candida, introierit autem et pauper in sordido habitu,

3. Et intendatis in eum, qui indutus est veste præclarâ, et dixeritis ei: Tu sede hìc bene: pauperi autem dicatis: Tu sta illic; aut sede sub scabello pedum meorum:

4. Nonne judicatis apud vosmetipsos, et facti estis judices cogitationum iniquarum?

5. Audite fratres mei dilectissimi, nonne Deus elegit pauperes in hoc mundo, divites in fide, et hæredes regni, quod repromisit Deus diligentibus se?

6. Vos autem exhonorastis pauperem. Nonne divites per potentiam opprimunt vos, et ipsi trahunt vos ad judicia?

1. Hermanos mios, no querais poner la fe de la gloria de nuestro Señor Jesucristo [4] en acepcion de personas.

2. Porque si entrare en vuestro congreso [5] algun varon, que tenga anillo de oro con vestidura preciosa, y entrare tambien un pobre con vestido humilde,

3. Y atendiendo al que viene vestido magníficamente, le dijéreis: Tú siéntate aquí en este buen lugar: y dijéreis al pobre: Estáte tú allá en pié; ó siéntate aquí debajo del estrado de mis piés:

4. ¿No es cierto, que haceis distincion dentro de vosotros mismos, y que sois jueces de pensamientos inicuos [6]?

5. Oid, hermanos mios muy amados, ¿por ventura no ha elegido Dios á los pobres de este mundo, para ser ricos en fe, y herederos del reino, que prometió Dios á los que le aman?

6. Vosotros al contrario habeis afrentado al pobre. ¿Los ricos no os apremian con su poder, y os arrastran ellos mismos á los juzgados [7]?

1 Si alguno cree, que practica la piedad, y se tiene por zeloso observador de la ley, al paso que no pone freno á su lengua, que es como un caballo fogoso é indómito, de donde procede la mayor parte de los males; este tal vive muy engañado, y no tiene sombra de religion ni de piedad.

2 Dos caractéres principales de la religion cristiana: la beneficencia ó caridad, y la santidad de costumbres. Uno de los actos de aquella virtud es consolar, y asistir á los desamparados.

3 De los malos ejemplos, de las máximas del siglo, y de todo lo que él pueda contagiarnos ó viciarnos.

4 *Domini gloriæ.* Hebraismo, en lugar de *Señor gloriosísimo.* No querais juntar los respetos mundanos con los actos de la religion cristiana, ya prefiriendo en las juntas de religion á los ricos, ya en la distribucion de las limosnas, agraciando por miras particulares; y sobre todo para los ministerios eclesiásticos no escogeis los mas dignos, por atender á los nobles, ricos, ó amigos. S. Agustin.

5 MS. *En vuestro Convento.*

6 Santiago no condena aquí las honras, que se hacen á las personas constituidas en dignidad, sino el juicio falso é injusto, por el que se prefiere el rico al pobre: juicio, que se funda en la estimacion, que se hace de las riquezas, y en el desprecio con que se mira la pobreza. El texto griego: καὶ οὐ διεκρίθητε ἐν ἑαυτοῖς; lo cual puede traducirse: *¿No estais ya juzgados dentro de vosotros, y convencidos de ser unos injustos jueces, pensando de este modo?*

7 El orgullo, la arrogancia, la injusticia, y la prepotencia, son vicios muy pegados á las riquezas. *I Corinth.* VI, 9.

a Levit. XIX, 15. Deuter. I, 17; XVI, 19. Proverb. XXIV, 23. Eccli. XLII, 1.

7. Nonne ipsi blasphemant bonum nomen, quod invocatum est super vos?

8. Si tamen legem perficitis regalem secundùm Scripturas: [a] Diliges proximum tuum sicut teipsum: bene facitis:

9. Si autem personas accipitis, peccatum operamini, redarguti à lege quasi transgressores.

10. [b] Quicumque autem totam legem servaverit, offendat autem in uno, factus est omnium reus.

11. Qui enim dixit: Non mœchaberis, dixit et, Non occides. Quòd si non mœchaberis, occides autem, factus es transgressor legis.

12. Sic loquimini, et sic facite, sicut per legem libertatis incipientes judicari.

13. Judicium enim sine misericordia illi, qui non fecit misericordiam: superexaltat autem misericordia judicium.

14. Quid proderit fratres mei si fidem quis dicat se habere, opera autem non habeat? Numquid poterit fides salvare eum?

15. [c] Si autem frater, et soror nudi sint, et indigeant victu quotidiano,

16. Dicat autem aliquis ex vobis illis: Ite in pace, calefacimini et saturamini: non dederitis autem eis, quæ necessaria sunt corpori, quid proderit?

7. ¿No blasfeman ellos el buen nombre, que ha sido invocado sobre vosotros [1]?

8. Si cumplis la ley real [2] conforme á las Escrituras: Amarás á tu prójimo como á tí mismo: bien haceis:

9. Mas si teneis acepcion de personas, cometeis pecado [3], siendo reprendidos por la ley como transgresores [4].

10. Porque cualquiera, que hubiere guardado toda la ley, y faltare en solo un punto, se ha hecho culpable de todo [5].

11. Porque el que dijo: No cometerás adulterio, dijo tambien: No matarás. Y si matares, aunque no hayas cometido adulterio, eres transgresor de la ley.

12. Asi hablad, y asi haced, como que empezais á ser juzgados por la ley de libertad [6].

13. Porque se hará juicio sin misericordia, á aquel que no usó de misericordia [7]: y la misericordia triunfa sobre el juicio [8].

14. ¿Qué aprovechará, hermanos mios, á uno que dice, que tiene fe, si no tiene obras [9]? ¿Por ventura podrá la fe salvarlo?

15. Y si un hermano, ó una hermana estuvieren desnudos, y les faltare el alimento cotidiano,

16. Y les dijere alguno de vosotros: Id en paz, calentaos, y hartaos: y no les diéreis lo que han menester para el cuerpo, ¿qué les aprovechará [10]?

1 Deshonran, y hacen odioso el nombre de Jesucristo, de quien teneis el título de cristianos, haciendo que sea blasfemado. *Rom.* II, 24. *I Corinth.* VI, 11.

2 La ley regia de la caridad, que es la reina de todas las virtudes. — 3 MS. *Feches peccado.*

4 Porque esta ley, que es toda de caridad, y que abraza, y se extiende á todos indistintamente, condena la acepcion, y distincion de personas que haceis.

5 Porque basta para que un hombre sea culpable delante de Dios, y para cerrarle la puerta del cielo, el que quebrante un solo precepto de la ley; del mismo modo, que el que los quebranta todos. No será igual la pena del que pecó mas, y la del que pecó menos; pero serán iguales en la esencia del castigo, que es la condenacion eterna, la que padecerán unos y otros. S. Agustin explica esto del precepto de la caridad, y dice: que el que quebranta el precepto de la caridad, es reo de haber quebrantado toda la ley, porque quebranta un mandamiento del que dependen todos los otros. Santiago condena el error de aquellos Judios, que solo excluian de la gloria á los muy facinerosos. Y aun en tiempo de S. Agustin se esparció este error entre algunos cristianos. *Enchirid. cap.* XVII.

6 Por la ley de la caridad evangélica, que nos libró de la esclavitud de la ley, y de la maldicion del pecado. Esta ley es la regla de todas nuestras acciones, y por ella han de ser juzgadas todas.

7 La misericordia, que unos fieles ejercen con otros, detiene los efectos de la justicia de Dios, y le obliga en cierta manera á que use de esta misericordia con los misericordiosos. Matth. v, 7. Y S. Jerónimo dice á este propósito: No me acuerdo, que haya tenido mala muerte el que ejercitó gustoso la caridad: tiene muchos intercesores, y es imposible, que no sean oidos los ruegos de muchos.

8 En el Griego se lee: κατακαυχᾶται κρίσεως, que los Griegos exponen νικᾷ, καταγωνίζεται, ἀπαμβλύνει, *vence, contiende, derriba*, y es como si dijéramos: Si la misericordia viniese á contienda con la justicia, venceria la misericordia; porque la misericordia del Señor es sobre todas sus obras. S. Agustin.

9 De la doctrina, que se contiene en este versículo, y en los 17 y 19, se convencen cuatro verdades católicas. Primera, que la fe, aun cuando no va acompañada de las obras, es verdadera fe. Segunda, que sin las obras, ningun adulto se puede salvar. Tercera, que la fe puede estar sin la caridad, aunque no al contrario. Cuarta, que los teólogos distinguen bien la fe en *informe* y *formada*, significando por la primera la fe sin caridad; y por la segunda la fe con caridad.

10 Asi como de nada les aprovechará aquella palabra vana que les decis: Id en paz y hartaos, si de hecho no los socorreis; asi tampoco de nada os aprovechará á vosotros la fe, si no va acompañada de las obras. S. Gregorio Nazianz.

a Levit. XIX, 18. Matth. XXII, 39. Marc. XII, 31. Rom. XIII, 9. Galat. v, 14. — *b* Levit. XIX, 37. Deut. I, 18. Matth. v, 19. — *c* I Joan. III, 17.

17. Sic et fides, si non habeat opera, mortua est in semetipsa.
18. Sed dicet quis : Tu fidem habes, et ego opera habeo. Ostende mihi fidem tuam sine operibus : et ego ostendam tibi ex operibus fidem meam.
19. Tu credis quoniam unus est Deus : bene facis : et dæmones credunt, et contremiscunt.
20. Vis autem scire ô homo inanis, quoniam fides sine operibus mortua est?
21. Abraham pater noster nonne ex operibus justificatus est, offerens Isaac filium suum super altare?
22. Vides quoniam fides cooperabatur operibus illius : et ex operibus fides consummata est?
23. Et suppleta est Scriptura, dicens : Credidit Abraham Deo, et reputatum est illi ad justitiam, et amicus Dei appellatus est.
24. Videtis quoniam ex operibus justificatur homo, et non ex fide tantùm?
25. Similiter et Rahab meretrix, nonne ex operibus justificata est suscipiens nuntios, et aliâ viâ ejiciens?
26. Sicut enim corpus sine spiritu mortuum est, ita et fides sine operibus mortua est.

17. Así tambien la fe, si no tuviere obras, muerta es en sí misma [1].
18. Pero dirá alguno : Tú tienes la fe, y yo tengo las obras. Muéstrame tu fe sin obras [2] : y yo te mostraré mi fe por las obras.
19. Tú crees que Dios es uno : haces bien : tambien los demonios lo creen [3], y tiemblan.
20. Pero ¿quieres saber, ó hombre vano, que la fe sin las obras es muerta?
21. ¿Por ventura Abrahám nuestro padre, no fué justificado por las obras, ofreciendo á su hijo Isaac sobre el altar [4]?
22. ¿No ves, como la fe acompañaba á sus obras : y que la fe fué perfecta por las obras?
23. Y se cumplió la Escritura, que dice : Abrahám creyó á Dios, y le fué imputado á justicia, y fué llamado amigo de Dios.
24. ¿No veis como por las obras es justificado el hombre, y no por la fe solamente [5]?
25. Asimismo Rahab, siendo una ramera, ¿no fué justificada por obras, recibiendo los mensajeros, y sacándolos por otro camino [6]?
26. Porque así como el cuerpo sin el espíritu es muerto, así tambien la fe sin las obras es muerta.

CAPÍTULO III.

Describe los males que provienen de la lengua, manifestando la dificultad grande que hay en contenerla. Diferencia que se halla entre la sabiduría terrena y la celestial.

1. Nolite plures magistri fieri fratres mei,

1. Hermanos mios, no os hagais muchos

1 Esto es, por sí sola, sin obras.

2 El Intérprete lee : ἐκτὸς ἔργων σου, *sin tus obras;* y en el texto griego se lee : ἐκ τῶν ἔργων, *por las obras;* lo que puede fácilmente haberse cambiado. Y el sentido es este : Tú, que no te cuidas de obrar bien, inútil y vanamente te glorías de tener fe : y si esto es así, muéstrame tu fe por tus obras, y yo te mostraré la mia por las mias.

3 Creen convencidos de la verdad de las cosas, y se estremecen debajo del supremo poder de la majestad de Dios que reconocen; mas son como unos esclavos, que aborrecen á su señor, cuyos castigos no pueden evitar. Pero así como de nada aprovecha á los demonios este conocimiento que tienen, porque su voluntad es perversa; de la misma suerte de nada sirve á un cristiano la fe sin el amor de Dios, que produce las buenas obras. Sto. Thomás.

4 S. Pablo, *Rom.* iv, 3, enseña, que Abrahám fué justificado por la fe, y no por las obras. Lo que dice aquí Santiago, no se opone á lo que dice S. Pablo. Este santo Apóstol habla allí de las obras de la ley, que se hacen por solas las fuerzas de la naturaleza; de las obras que preceden á la fe; de las obras de aquellos, que todavía no han sido reengendrados; de las obras, que no tienen por principio y por raiz la fe de Jesucristo, las cuales dice que no sirven para conseguir la justicia. Santiago habla de las que siguen á la fe en Cristo, y que tienen su origen de la fe; y de estas mismas habla S. Pablo en todo el *capit.* xi *de la carta á los Hebréos.* Y conforme á la doctrina de estos dos Apóstoles, Abrahám fué justificado por una fe activa, viva y animada de la caridad hácia Dios, con la que obedeciendo su precepto, le ofreció sobre el altar á Isaac su hijo. *Genes.* xxii, 9.

5 Esta es la conclusion de todo lo que ha dicho; y añade despues el ejemplo de Rahab, y la comparacion del cuerpo, que no se puede decir que vive, sino en cuanto está animado ó unido con el alma.

6 *Hebræor.* xi, 31. No solo tuvo fe, sino que añadió las obras á la fe, y por esto se salvó. Josué ii, 4.

scientes quoniam majus judicium sumitis.
2. In multis enim offendimus omnes. Si quis in verbo non offendit, hic perfectus est vir. Potest etiam fræno circumducere totum corpus.
3. Si autem equis fræna in ora mittimus ad consentiendum nobis, et omne corpus illorum circumferimus.
4. Ecce et naves, cùm magnæ sint, et à ventis validis minentur, circumferuntur à modico gubernaculo ubi impetus dirigentis voluerit.
5. Ita et lingua modicum quidem membrum est, et magna exaltat. Ecce quantus ignis quàm magnam silvam incendit!
6. Et lingua ignis est, universitas iniquitatis. Lingua constituitur in membris nostris, quæ maculat totum corpus, et inflammat rotam nativitatis nostræ, inflammata à gehenna.
7. Omnis enim natura bestiarum, et volucrum, et serpentium, et cæterorum domantur, et domita sunt à natura humana :
8. Linguam autem nullus hominum domare

maestros [1], sabiendo que os tomais mayor juicio [2].
2. Porque todos tropezamos [3] en muchas cosas. El que no tropieza en palabra [4], este es varon perfecto. Porque puede tener del freno á todo el cuerpo.
3. Y si [5] ponemos frenos en las bocas de los caballos para que nos obedezcan, gobernamos todo el cuerpo de ellos.
4. Mirad tambien las naves, aunque sean grandes, y las traigan y lleven impetuosos vientos, con un pequeño timon se vuelven adonde quisiere el que las gobierna [6].
5. Así tambien la lengua pequeño miembro es en verdad, mas de grandes cosas se gloria. ¡Hé aquí un pequeño fuego [7] cuán grande selva incendia!
6. Y la lengua fuego es, un mundo de maldad [8]. La lengua se cuenta entre nuestros miembros, la cual contamina todo el cuerpo, é inflama la rueda [9] de nuestro nacimiento, inflamada ella del fuego infernal.
7. Porque toda naturaleza de bestias, y de aves, y de sierpes, y de las otras cosas [10], se doma, y la naturaleza del hombre las ha domado todas :
8. Pero ningun hombre puede domar la len-

1 No haya entre vosotros quien apetezca una honra tan llena de peligros; porque se pedirá una cuenta muy estrecha, aun á los que por especial vocacion han sido puestos por maestros y pastores del rebaño de Jesucristo. Y si esto es así, ¿qué será de aquellos, que temerariamente se entrometen en semejante ministerio? Esto mismo es, lo que el Señor prohibió á sus discípulos. Matth. xxiii, 8. Y S. Pablo levantó la voz muchas veces contra tales maestros. *Roman.* xvi, 18. *Philip.* iii, 2, 18, 19. *Galat.* vi, 12.

2 El Griego : ληψόμεθα, *recibiremos.* Lo cual declara, que la modestia del santo Apóstol le hacia contarse en el número de los que estaban expuestos por su temeridad al severo juicio de Dios.

3 Esta misma modestia le obliga ahora á hablar del mismo modo : y debe notarse en este lugar, que no dice : la mayor parte de los hombres tropezamos, caemos y tenemos faltas, sino todos sin excepcion; porque ningun hombre, por santo y justificado que sea, puede mantenerse libre de muchas caidas, sin especial gracia ó privilegio de Dios. *Eccles.* vii, 21. *Proverbior.* xxiv, 16. I Joann. i, 8. *Concil. Trident. Sess.* vi, *Can.* xxiii.

4 Mas aunque el hombre falte en muchas cosas, en ninguna falta tanto como en el hablar. Por lo que el que llega á librarse de los pecados de la lengua, se puede decir de él, que es verdaderamente perfecto; y se puede presumir, que fácilmente dirigirá y gobernará bien sus afectos. Orígen.

5 El Griego : ἰδοὺ, *mira.* Nuestro Intérprete lee εἰ δὲ, *pues si;* y lo mismo el códice de Verona. Así como poniendo freno á un caballo, lo gobernamos y llevamos como queremos; del mismo modo si ponemos freno á la lengua, seremos dueños tambien de todas nuestras acciones.

6 El timon, que es una parte muy pequeña del navío, sirve para traerlo, llevarlo y volverlo, por muy grande que sea, adonde quiere el que lo gobierna, y esto contra la furia é ímpetu de los vientos : de la misma manera la lengua, aunque sea una parte tan pequeña del cuerpo, hace alarde de obrar cosas maravillosas en bien y en mal; así como una chispa de fuego puede incendiar un grande bosque. Καὶ μεγαλαυχεῖ, puede tambien interpretarse *muestra grandes brios*, y es de temerse su furia, si la razon no la refrena.

7 *Quantus ignis :* en el Griego se lee ὀλίγον πῦρ, *pequeño fuego;* y así *quantus* equivale á *quantulus.*

8 La congregacion ó universidad, ó como si dijéramos el mundo de todos los males, porque los encierra en sí todos. S. Basil.

9 El Griego : τὸν τρόχον, *la carrera* de nuestra vida que no cesa; ó τὸν τροχόν, *la rueda;* con lo que se explica la revolucion incesante de nuestra vida, semejante al de una rueda que llega á encenderse y abrasarse con la continuacion y velocidad de su movimiento. La mala lengua es un instrumento del diablo, que sirve para encender el fuego de las pasiones y de los vicios, y que destruye en la vida del hombre todo lo bueno.

10 El Griego : καὶ ἐναλίων, *y de los de la mar.* El Intérprete parece haber leido καὶ τῶν ἄλλων, *y de los otros;* á no ser que trasladasen *et cetorum, ballenas,* por ser estas las bestias mayores entre las marinas; y que despues en las copias se introdujese *cæterorum* por *cetorum.* Estío. Y así dijo S. Agustin : *El hombre doma la fiera, y no doma la lengua.*

potest : inquietum malum, plena veneno mortifero.
9. In ipsa benedicimus Deum et Patrem : et in ipsa maledicimus homines, qui ad similitudinem Dei facti sunt.
10. Ex ipso ore procedit benedictio, et maledictio. Non oportet, fratres mei, hæc ita fieri.
11. Numquid fons de eodem foramine emanat dulcem, et amaram aquam?
12. Numquid potest, fratres mei, ficus uvas facere, aut vitis ficus? Sic neque salsa dulcem potest facere aquam.
13. Quis sapiens, et disciplinatus inter vos? Ostendat ex bona conversatione operationem suam in mansuetudine sapientiæ.
14. Quòd si zelum amarum habetis, et contentiones sint in cordibus vestris : nolite gloriari, et mendaces esse adversùs veritatem :
15. Non est enim ista sapientia desursum descendens : sed terrena, animalis, diabolica.
16. Ubi enim zelus et contentio : ibi inconstantia, et omne opus pravum.
17. Quæ autem desursum est sapientia, primùm quidem pudica est, deinde pacifica, modesta, suadibilis, bonis consentiens, plena misericordiâ, et fructibus bonis, non judicans, sine simulatione.
18. Fructus autem justitiæ, in pace seminatur, facientibus pacem.

gua[1] : que es un mal que no cesa, y está llena de veneno mortal[2].
9. Con ella bendecimos á Dios y al Padre : y con ella maldecimos á los hombres, que fueron hechos á semejanza de Dios.
10. De una misma boca procede bendicion y maldicion[3]. No conviene, hermanos mios, que esto sea así[4].
11. ¿Por ventura una fuente por un mismo caño hecha agua dulce y amarga?
12. ¿Por ventura, hermanos mios, puede la higuera llevar uvas[5], ó la vid higos? Así la fuente salada no puede hacer el agua dulce[6].
13. ¿Quién es entre vosotros sabio é instruido[7]? Muestre por la buena conversacion sus obras en mansedumbre de sabiduría.
14. Mas si teneis zelo amargo[8], y reinaren contiendas en vuestros corazones : no os gloricis, ni seais mentirosos contra la verdad :
15. Porque esta sabiduría no es la que desciende de arriba : sino terrena, animal, diabólica.
16. Porque donde hay envidia y contienda : allí hay inconstancia y toda obra mala.
17. Mas la sabiduría que desciende de arriba, primeramente es casta[9], despues pacífica, modesta, dócil, que se acomoda á lo bueno[10], llena de misericordia y de buenos frutos, no juzgadora[11], ni fingida[12].
18. Y el fruto de justicia se siembra en paz, para aquellos que hacen paz[13].

1 Si Dios particularmente no le asiste.

2 Que acaba con la fama del prójimo, mata el alma del que habla mal y del que lo escucha, y mueve y siembra entre los hombres un número infinito de males. *Psalm.* CXXXIX, 4.

3 De donde se prueba su malignidad, puesto que de ella proceden cosas y efectos tan contrarios. *La muerte y la vida están en manos de la lengua. Proverb.* XVIII, 21.

4 Ya veis, hermanos mios, que esta es una cosa que repugna mucho.

5 El Griego : ἐλαίας, *olivas.* Por estas comparaciones prueba el santo Apóstol, cuan repugnante es á la naturaleza semejante contrariedad.

6 El Griego : οὕτως οὐδεμία πηγὴ ἁλυκὸν, καὶ γλυκὺ ποιῆσαι ὕδωρ, *así ninguna fuente puede dar agua amarga y dulce.* Un corazon corrompido no puede producir discursos sabios y conformes al espíritu de caridad. De él no pueden proceder sino palabras, ó malas en sí mismas, ó de hipocresía ; porque de la abundancia del corazon habla la lengua, como dijo el Señor.

7 Volviendo á lo que dijo en el principio de este capítulo, insta de nuevo diciendo : El que se tenga por sabio entre vosotros, de manera que se crea capaz de poder instruir á los demás ; debe empezar dando pruebas de su piedad y bondad de vida, y de aquella sabiduría, que tiene por propio carácter la mansedumbre, la moderacion y la dulzura.

8 El zelo amargo, es la envidia y la aspereza que con capa de zelo se emplea con los prójimos ; y de esta nace el espíritu de disension y de discordia. Lo que no se puede componer con la verdadera sabiduría, que tiene por principal fundamento el amor del prójimo ; y por el contrario es una sabiduría falsa, no de Jesucristo, sino de la tierra, de la carne y del demonio ; porque donde domina la envidia y la discordia, allí viven de asiento los vicios. SAN AMBROSIO.

9 Desecha todas las lisonjas y halagos de la carne y de la sensualidad.

10 Esto no se halla en los ejemplares griegos modernos.

11 No juzga temerariamente las acciones de los prójimos. —12 Es sincera y sin ficciones ni hipocresías.

13 Ó para aquellos que se emplean en hacer obras de paz. Por el espíritu y las obras de la paz fructifica y crece la verdadera justicia. Bienaventurados los pacíficos, porque ellos serán llamados hijos de Dios. MATTH. V, 9.

CAPÍTULO IV.

Las discordias y pleitos nacen de la concupiscencia, origen de todos los males. Se han de evitar las murmuraciones. Debemos obedecer á Dios, y estar pendientes de su providencia.

1. Unde bella, et lites in vobis? Nonne hinc, ex concupiscentiis vestris, quæ militant in membris vestris?
2. Concupiscitis, et non habetis : occiditis, et zelatis : et non potestis adipisci : litigatis, et belligeratis : et non habetis, propter quod non postulatis.
3. Petitis, et non accipitis : eò quòd malè petatis : ut in concupiscentiis vestris insumatis.
4. Adulteri, nescitis quia amicitia hujus mundi inimica est Dei? Quicumque ergò voluerit amicus esse sæculi hujus, inimicus Dei constituitur.
5. An putatis quia inaniter Scriptura dicat : Ad invidiam concupiscit spiritus, qui habitat in vobis?
6. Majorem autem dat gratiam. Propter quod dicit : Deus superbis resistit, humilibus autem dat gratiam.
7. Subditi ergò estote Deo, resistite autem diabolo, et fugiet à vobis.
8. Appropinquate Deo, et appropinquabit vobis. Emundate manus, peccatores : et purificate corda, duplices animo.
9. Miseri estote, et lugete, et plorate : risus

1. ¿De dónde las contiendas y pleitos en vosotros? ¿No son de vuestras concupiscencias, que combaten en vuestros miembros[1]?
2. Codiciais, y no teneis : matais, y envidiais[2] : y no conseguis vuestros deseos : litigais y haceis guerra : y no alcanzais, porque no demandais[3].
3. Pedis, y no recibís : y esto es porque pedis mal : para satisfacer vuestras pasiones.
4. Adúlteros[4], ¿no sabeis que la amistad de este mundo es enemiga de Dios[5]? Cualquiera pues que quisiere ser amigo de este siglo, se constituye enemigo de Dios.
5. Ó ¿pensais que dice en vano la Escritura : El espíritu, que mora en vosotros, codicia con zelos[6]?
6. Pero da mayor gracia. Por esto dice : Dios resiste á los soberbios, y á los humildes[7] da gracia.
7. Someteos pues á Dios, y resistid al diablo, y huirá de vosotros[8].
8. Acercaos á Dios, y él se acercará á vosotros[9]. Pecadores, limpiad las manos[10] : y los que sois de ánimo doble, purificad los corazones[11].
9. Afligíos, y lamentad, y llorad[12] : vuestra risa

1 Los afectos carnales que se sirven de los miembros de vuestro cuerpo, como de otras tantas armas para combatir contra el espíritu, *Roman.* VI, 19, y contra la razon y la religion.

2 Manteneis los unos contra los otros odios y envidias mortales. En algunos códices griegos se lee φθονεῖτε, *envidiais,* por φονεύετε, *matais.* Y los Escólios exponen estas guerras y muertes aplicándolas á las almas. Puede tambien explicarse en un sentido impropio, á la manera que dice la Escritura, que el que aborrece á su hermano, es homicida. I JOANN. III, 15.

3 Porque no temais el camino derecho para conseguir lo que pedis, que es la oracion. Ó si acudis á la oracion, no lo lograis, porque pedis con malas disposiciones, y para tener con que contentar y satisfacer vuestras pasiones.

4 Almas adúlteras, ¿porqué faltais á la fe que teneis dada á Dios, como á Esposo? El texto griego : μοιχοὶ, καὶ μοιχαλίδες, *adúlteros y adúlteras.*

5 Si se lee ἔχθρα, significa *enemistad :* si ἐχθρά, es adjetivo, y significa *enemiga.* No pueden componerse en un mismo corazon amor de Dios y amor del mundo ; porque el que no está con Dios, está contra Dios. MATTH. XII, 30. Y porque ninguno puede servir á un mismo tiempo á dos señores.

6 El Griego : ἐν ἡμῖν, *en nosotros.* El Espíritu Santo, que mora en vosotros, no puede sufrir, que vuestro corazon se reparta entre Dios y el mundo : se muestra *zeloso ;* y castigará vuestro amor terreno y profano. Alude aquí el Apóstol al lugar de EZECH. XXIII, 25. Y esta es la exposicion, que da STO. THOMÁS á este texto difícil. Véanse otras interpretaciones en ESTIO. Por lo mismo el Señor, á los que le aman, los colma de bienes muy superiores á cuanto les puede dar el mundo.

7 *Proverb.* III, 34. I PETR. V, 5. Y así, el único tributo, que nos pide Dios en señal de nuestro reconocimiento, es la obediencia y sumision á su voluntad y ley.

8 Porque es cobarde con los que confiados en Dios, le resisten con valor : y al contrario, es osado y tirano con los que cobardes no se atreven á resistirle.

9 Volveos á Dios por la penitencia, y él se volverá á vosotros, recibiéndoos en su gracia.

10 Purificad vuestras acciones exteriores, y rectificad vuestro corazon y afectos.

11 Los que habeis tenido y teneis dividido vuestro corazon entre Dios y el mundo, para entregarlo todo á Dios.

12 Haced penitencia : mortificad vuestros apetitos : llorad los errores pasados : no busqueis consuelo ni gozo en

vester in luctum convertatur, et gaudium in mœrorem.
10. Humiliamini in conspectu Domini, et exaltabit vos.
11. Nolite detrahere alterutrum fratres. Qui detrahit fratri, aut qui judicat fratrem suum, detrahit legi, et judicat legem. Si autem judicas legem, non es factor legis, sed judex.
12. Unus est legislator, et judex, qui potest perdere, et liberare.
13. [a] Tu autem quis es, qui judicas proximum? Ecce nunc qui dicitis: Hodie, aut crastino ibimus in illam civitatem, et faciemus ibi quidem annum, et mercabimur, et lucrum faciemus:
14. Qui ignoratis quid erit in crastino.
15. Quæ est enim vita vestra? vapor est ad modicum parens, et deinceps exterminabitur: pro eo ut dicatis: Si Dominus voluerit. Et: Si vixerimus, faciemus hoc, aut illud.
16. Nunc autem exultatis in superbiis vestris. Omnis exultatio talis, maligna est.
17. Scienti igitur bonum facere, et non facienti, peccatum est illi.

se convierta en llanto, y vuestro gozo en tristeza.
10. Humillaos en la presencia del Señor, y él os ensalzará [1].
11. No digais mal los unos de los otros, hermanos. El que dice mal de su hermano, ó que juzga á su hermano, dice mal de la ley, y juzga la ley. Y si juzgas la ley [2], no eres hacedor de la ley, sino juez.
12. Uno es el dador, y el juez de la ley, que puede salvar, y perder.
13. Mas tú [3] ¿quién eres, que juzgas á tu prójimo? Ea, ahora vosotros los que decis: Hoy ó mañana iremos á aquella ciudad, y pasaremos allí un año, y mercaremos, y ganaremos [4]:
14. Y no sabeis lo que será en el dia de mañana.
15. Porque ¿qué cosa es vuestra vida? es un vapor, que aparece por un poco, y luego desaparecerá: en lugar de decir: Si el Señor quisiere. Y: Si viviéremos, haremos esto ó aquello.
16. Mas ahora os jactais en vuestras soberbias [5]. Toda jactancia semejante, es maligna.
17. Aquel pues, que sabe hacer lo bueno, y no lo hace, tiene pecado [6].

CAPÍTULO V.

Denuncia el castigo, que aguarda á los ricos, opresores de los pobres. Exhorta á la paciencia en las tribulaciones, y á no jurar. Habla de la uncion de los enfermos, y de la eficacia de la oracion.

1. Agite nunc divites, plorate ululantes in miseriis vestris, quæ advenient vobis.

1. Ea pues ricos [7], llorad aullando por las miserias [8] que vendrán sobre vosotros.

las cosas de este mundo, que es un valle de lágrimas: todo lo que hay en él os mueva á mirarlo con desprecio: á teneros por peregrinos y desterrados de vuestra patria: á aspirar y anhelar por ella; y á buscar á Dios en todas las cosas.

1 I Petr. v, 6. En esta vida, con los ricos y preciosos dones de su gracia; y en la otra, con los bienes inefables de su eterna gloria.

2 Esto es, como explican los Escólios griegos, si condenas y desprecias la ley. Á tí no te toca esto, sino observar lo que te manda el único y solo legislador Jesucristo.

3 Tú, que así te atreves á juzgar á tu prójimo, ¿quién eres, sino un hombre flaco, miserable, y que á cada paso caes en eso mismo de que juzgas y condenas á tu hermano?

4 Condena aquí el Apóstol la conducta de aquellos que, como si no reconociesen aquella providencia eterna, echan largas cuentas para lo venidero, como si todo estuviera en su mano. Semejantes á aquel rico, de quien se habla en S. Lucas xii, 19, en proyectar, como si no hubiera de llegar el término de sus dias, quedarán burladas todas sus esperanzas. Por tanto el cristiano debe siempre contar primero con Dios en todas sus disposiciones, usando de aquella expresion: *Si Dios quiere: si Dios me deja vivir*, que es propia de la fe y de la humildad. Fuera de que la experiencia nos enseña todos los dias, viendo cortados del mundo, cuando menos se piensa, á los que extienden sin términos sus proyectos, cuan poco podemos contar con la instabilidad de nuestra vida, semejante á la de un ligero vapor, ó á un solo soplo, que pasa ligeramente.

5 Hablais, pensais y haceis, como sino dependiérais de otro; como sino hubiérais de morir, ó como si estuviera en vuestra mano el tiempo, que está por venir. Y estos pensamientos, llenos de soberbia, son necios y perversos.

6 Como si dijera: En vista de los avisos, que os he dado, no podeis alegar excusa ni ignorancia. Conoceis lo que debeis hacer, y seréis reos de pecado en el tribunal de Jesucristo. S. Bernardo.

7 Deplorable es sin duda la condicion de un rico, que guardando los bienes, que Dios ha depositado en sus manos, los deja perecer, sin acudir al socorro de sus prójimos en las necesidades, que los ve padecer. Luc. vi, 24.

8 MS. *Por vuestras mezquindades.*

a Roman. xiv, 4.

2. Divitiæ vestræ putrefactæ sunt: et vestimenta vestra à tineis comesta sunt.
3. Aurum, et argentum vestrum æruginavit: et ærugo eorum in testimonium vobis erit, et manducabit carnes vestras sicut ignis. Thesaurizastis vobis iram in novissimis diebus.
4. Ecce merces operariorum, qui messuerunt regiones vestras, quæ fraudata est à vobis, clamat: et clamor eorum in aures Domini Sabaoth introivit.
5. Epulati estis super terram, et in luxuriis enutristis corda vestra in die occisionis.
6. Addixistis, et occidistis justum, et non restitit vobis.
7. Patientes igitur estote fratres usque ad adventum Domini. Ecce agricola expectat pretiosum fructum terræ, patienter ferens donec accipiat temporaneum, et serotinum.
8. Patientes igitur estote et vos, et confirmate corda vestra: quoniam adventus Domini appropinquavit.
9. Nolite ingemiscere fratres in alterutrum, ut non judicemini. Ecce judex ante januam assistit.
10. Exemplum accipite, fratres, exitûs mali, laboris, et patientiæ, prophetas: qui locuti sunt in nomine Domini.

2. Vuestras riquezas se han podrido: y vuestras ropas han sido comidas de la polilla [1].
3. Vuestro oro, y vuestra plata se han enmohecido [2]: y el orin de ellos os será en testimonio [3], y comerá vuestras carnes como fuego. Os habeis atesorado ira [4] para los dias postreros.
4. Mirad que el jornal que defraudásteis á los trabajadores, que segaron vuestros campos, clama: y el clamor de ellos [5] suena en las orejas del Señor de los ejércitos [6].
5. Habeis vivido en delicias sobre la tierra [7], y en disoluciones habeis cebado vuestros corazones para el dia del sacrificio [8].
6. Condenásteis [9], y matásteis al justo, y no hizo resistencia contra vosotros.
7. Tened pues paciencia [10], hermanos, hasta la venida del Señor. Mirad como el labrador espera el precioso fruto de la tierra, aguardando con paciencia hasta recibir la lluvia [11] temprana, y tardía.
8. Esperad pues tambien vosotros con paciencia, y fortificad vuestros corazones: porque se ha acercado la venida del Señor.
9. No os resintais, hermanos, uno contra otro, para que no seais juzgados. Mirad que el juez está delante de la puerta.
10. Tomad, hermanos, por ejemplo del fin que tiene la afliccion, el trabajo, y la paciencia [12], á los profetas, que hablaron en el nombre del Señor.

1 MS. *De tinna.*

2 MS. *Orineció*, cuya palabra es á la letra *æruginavit;* y aunque en rigor el oro no admite orin, sin embargo desmerece con el tiempo.

3 Lo que se consume y pierde sin aprovechar á nadie, será lo que dará testimonio en el tribunal de Dios de la dureza de vuestro corazon, y de vuestra crueldad, y encenderá un fuego eterno, que devorará vuestras carnes sin consumirlas. S. Cæsar. Arel.

4 En el texto griego falta la palabra *iram*. Atesorais la ira de Dios, que vendrá sobre vosotros en el dia de sus venganzas. Algunos Intérpretes aplican todo esto á los Judíos ricos, que no se habian convertido; y lo explican entendiéndolo de la ruina de Jerusalém, y de las otras calamidades, que les sobrevinieron.

5 El Griego: τῶν θερισάντων, *de los segadores*. El Apóstol toca aquí principalmente esta suerte de injusticia, por ser muy ordinaria en los ricos, y muy detestada en las Escrituras. *Levit.* xix, 13. *Deuter.* xxiv, 14.

6 Quiere decir, de un Señor cuyo poder es infinito, y que lo es de los ángeles, de los hombres y de todas las criaturas.

7 Se condena aquí el mal uso, que hacen los ricos de sus bienes, sacrificándolos á sus pasiones y á los deleites de una vida licenciosa en vez de emplearlos en aliviar á los pobres, y en cubrir la desnudez de los miserables y necesitados.

8 Como víctimas, que deben ser sacrificadas á la cólera de Dios en el dia terrible de sus venganzas.

9 Muchos con Sto. Thomás explican esto, principalmente de Jesucristo, que es por excelencia el *Justo:* otros juntan estas palabras con el verso precedente. Y esto parece que se insinúa en el texto griego, que dice así: ὡς ἐν ἡμέρᾳ σφαγῆς, *como en dia de matanza.*

10 Esto es, tened un poco de paciencia: esperad un poco, que el Señor no tardará en venir y vengar las injurias y agravios, que os hubieren hecho. *Roman.* xiii, 11. Exhorta aquí á la paciencia á los pobres que eran oprimidos por los ricos: y para esto les propone el ejemplo del labrador, que despues de haber sembrado espera con paciencia, que vengan á su tiempo las lluvias, para lograr el fruto de sus sudores.

11 *Deuter.* xi, 14. La lluvia de la primera estacion, es la que cae despues de haberse sembrado el grano, y la que hace que arroje y brote: la de la segunda, es la que cayendo antes del tiempo de la siega, hace que se llene a espiga, y que llegue á sazon el trigo. El texto griego: ὑετὸν πρώϊμον, καὶ ὄψιμον, *lluvia de la mañana y de la tarde.*

12 En los códices griegos, que hay en el dia, no se halla ni una palabra que corresponda á *exitus mali*, pues solamente se lee: τῆς κακοπαθείας... καὶ τῆς μακροθυμίας, *de la afliccion, y de la longanimidad ó del luengo*